

CARTA DEL EDITOR

A LA TAREA

A nadie se le escapa que la difícil situación que atraviesa la economía mundial, convenientemente engordada según los intereses sectoriales, empieza a dejarse sentir en la parte media y baja del mercado del arte. De ahí que las medidas que se tomen para aminorar su efecto deban ser bienvenidas. Y una de ellas es la de racionalizar y diversificar las fechas de celebración de ferias y subastas.

En esa línea, el activo presidente de la Federación Española de Anticuarios ha puesto el dedo en la llaga al llamar la atención sobre la inconveniencia de hacer coincidir distintas ferias en los mismos días y escenarios. Borja Ybarra se preguntaba en el periódico "EL MUNDO" si esta situación se debía a "demanda o descoordinación", para poner a continuación en duda "que el mercado de los aficionados y de los profesionales pueda absorber, como si nada, tres salones simultáneos, especialmente en los tiempos que corren". Se refería, concretamente, a Artemanía y Almoneda en Madrid, y Antiquaris, en Barcelona.

Y puestos a buscar soluciones, apunta hacia la creación de un canal de comunicación para "transmitir con inmediatez, las fechas adecuadas para organizadores, arrendadores y expositores". Estamos completamente de acuerdo con esa iniciativa y con la urgencia de ponerla en práctica, extendiéndola de paso a las salas de subastas, que se comunican del mismo fenómeno negativo. Basta con echar una ojeada a las fechas de celebración de las subastas en España para comprobar la coincidencia en días e incluso en horas. Todo lo que suponga un problema para el comprador hay que apartarlo para dejar respirar al mercado.

La persistencia en ese error ha sido varias veces denunciada desde estas páginas y entendemos que su solución puede aliviar en parte la situación actual, y de paso ir haciendo camino hacia esa ordenación general que se impone cada día más.



Todo lo que suponga un problema para el comprador hay que apartarlo para dejar respirar al mercado

La propuesta de Borja Ybarra, por acertada, no puede caer en saco roto y debe organizarse un equipo de trabajo que asuma la responsabilidad de cuadrar fechas en el calendario favorables a todos los implicados contemplando de paso la posibilidad de desplazamientos de los compradores y coleccionistas.

No sobran ferias ni subastas. Y si no es así, el propio mercado impondrá su selección. Lo que hace falta ahora es ayudarle en la travesía de este desierto temporal, y no sumar más trabas de las que la situación actual aporta. Conviene ponerse rápidamente a la tarea.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net